

# **América Latina: Entre o declínio da hegemonia Norte-Americana e a Busca de Alternativas para o Desenvolvimento .**

Renata Peixoto de Oliveira.

Cita:

Renata Peixoto de Oliveira (2007). *América Latina: Entre o declínio da hegemonia Norte-Americana e a Busca de Alternativas para o Desenvolvimento. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/883>

**XXVI Congreso de ALAS**  
**Guadalajara, México**

**Renata Peixoto de Oliveira**

**GT:** Hegemonía estadounidense, neoliberalismo y alternativas de desarrollo en América latina

Resumen

**América Latina: mientras el declino de la hegemonía americana y la búsqueda de alternativas para el desarrollo**

Las relaciones regionales latino-americanas siempre fueron enmarcadas por la dinámica de las relaciones Centro-Periferia entre EEUU y los otros países del continente. En las primeras décadas del siglo XX, América Latina estuvo en el orden del día, despertando gran interés para la política externa estadounidense. Mientras la Guerra Fría la región representó solamente una reserva estratégica para la superpotencia, condición que se mantuvo hasta mismo con el fin del conflicto. El narcotráfico y la inmigración ilegal fueron los principales aspectos de las relaciones internacionales con los EEUU a partir de los años 90. Después de enfrentar una de las peores crisis económicas de su historia reciente (la crisis de la deuda de los años 80), los países de la región adoptaron reformas según los preceptos del llamado Consenso de Washington para liberalizar sus economías que frente a algunos avances continuaron a enfrentar serios problemas socio-económicos referentes al crecimiento, a la inserción internacional y la superación de las desigualdades sociales. Delante de esto, la búsqueda de nuevas alternativas de desarrollo ha ganado destaque en un escenario político que presencia el retorno del populismo en la región por vía del éxito electoral de las izquierdas y en medio a las tentativas de los norte-americanos de detener el declino de su hegemonía y la ola en contra de los EEUU en la región.

**Palabras clave:** Desarrollo, América Latina, Relación centro-periferia

## Resumo

### **América Latina: Entre o declínio da hegemonia norte-americana e a busca de alternativas para o desenvolvimento.**

As relações intra-americanas sempre foram pautadas pela dinâmica da relação Centro-Periferia entre os EUA e os demais países do continente. Nas primeiras décadas do século XX a América Latina esteve na ordem do dia, e despertou grande interesse para a política externa estadunidense. Durante a Guerra Fria a região representou apenas uma reserva estratégica para a superpotência, condição esta que foi mantida após o fim deste conflito. O narcotráfico e a imigração ilegal deram à tona das relações internacionais com os EUA a partir dos anos 90. Depois de enfrentar uma das piores crises econômicas de sua história recente (a crise da dívida dos anos 80), os países da região implantaram reformas baseadas nos preceitos do chamado Consenso de Washington para liberalizar suas economias que diante de alguns avanços continuaram a enfrentar sérios problemas sócio-econômicos referentes ao crescimento, a inserção internacional e a superação das desigualdades sociais. Diante disto, a busca de novas alternativas de desenvolvimento ganha destaque dentro de um cenário político que presencia o retorno do populismo na região através do sucesso eleitoral das esquerdas e em meio às tentativas norte-americanas de deter o declínio de sua hegemonia e a onda de anti-americanismo na região.

**Palavras chave:** desenvolvimento, América Latina, relação centro-periferia

## **Introducción**

Hay algunos puntos clave para se pensar los recientes fenómenos políticos por los cuales pasa América Latina en el periodo reciente. Parece que la región está en el ojo del huracán a causa de los recientes cambios políticos y las diversas polémicas acerca de su futuro.

Todo esto ha generado un debate en la prensa y en la academia, todo como reflejo del ascenso de los gobiernos de izquierda y de su plataforma política y económica para la región.

La temática del desarrollo ha hecho parte de un gran debate político en la región, siempre inconformada con su condición de subdesarrollo. En este debate, parece hasta mismo clara la distinción mientras lo que propone la izquierda y la derecha. El discurso que confiere una mayor participación del Estado y que busca la promoción de políticas sociales siempre ha sido relacionado con las izquierdas, mientras que la liberalización económica y la presencia del capital extranjero hubiera hecho parte de las propuestas de la derecha conservadora.

Sin embargo, en las últimas décadas después de la queda del socialismo real y consecuente fin del conflicto bipolar, la democracia y el libre mercado han perdido su contenido ideológico y político. Casi como si fueron unánimes y hasta revestidos de un carácter científico fueron de manera generalizada adoptados en los cuatro cantos del mundo y con gran intensidad en América Latina. Hasta mismo partidos con una larga tradición política nacionalista, con bases sindicales fuertes y que siempre han defendido la participación del Estado en la economía han adherido al nuevo paquete. Para tanto fue ejemplar los casos del PRI en México y del peronismo, a través del PJ en Argentina.

El paquete neoliberal propuesto por los organismos internacionales, a pesar de algunas diferencias de rumos en algunas áreas, de intensidad y ritmo se ha tornado casi un consenso por parte de las elites políticas latino-americanas. Las formulaciones y recomendaciones del *shock* neoliberal fueron vistas como alternativa única para salir de

la crisis económica que asolara los países de América Latina en los años 80 y que fue agravada después de la moratoria de la deuda externa mejicana en 1982.

Para comprender estos cambios tenemos que buscar las bases socio-políticas de ellos. No hay como tratar el fenómeno desde un punto de vista que centralice las figuras de los actores políticos en mayor evidencia como son el presidente venezolano, Hugo Chaves, el presidente de Bolivia, Evo Morales y hasta mismo el nuevo presidente de Ecuador, Rafael Correa. Tratase de un fenómeno mas complejo y por eso tenemos que comprender hasta mismo las condiciones que propiciaron la emergencia de estos actores.

El primer paso para su comprensión es mirar este hecho desde las discusiones acerca del desarrollo que han emergido en los últimos tiempos. Los cambios políticos recientes se dan en el marco de una discusión acerca de una nueva agenda económica para América Latina, que por consecuencia ven enseguida de las críticas más pungentes contra el neoliberalismo en la región.

Las reacciones al modelo neoliberal son el motín de las búsquedas más recientes por alternativas de desarrollo, hay que comprender entonces las condiciones en que se dieron la adopción de esta agenda y los motivos de su fracaso como proyecto político y económico para América Latina en el pos-Guerra Fría.

En las próximas secciones perseguiremos las condiciones en que se dieron estos recientes cambios y sus condicionantes más lejanos en la historia económica del continente y en el marco de sus relaciones internacionales, principalmente con los EE.UU.

### **1) América Latina y su condición periférica: Pensar el desarrollo en el marco de las relaciones con los Estados Unidos y la adopción de la agenda neoliberal**

América Latina siempre ha sido importante para la política externa de Estados Unidos. En el momento en que esta gran nación empezó su proceso de industrialización y también la política de expansión territorial, principalmente, los países de América Central y el México tomaron puestos estratégicos para los americanos. Las intervenciones militares fueron una constante en el inicio del siglo XX. También al paso que los EEUU se tornaban la principal potencia del continente, las relaciones comerciales con los países de América Latina se intensificaron.

Pero la importancia de la región para los americanos ha cambiado un poco desde las décadas de 1930 y el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial. Pero a pesar de la reconstrucción de la Europa tener sido prioritaria para la política americana en las décadas siguientes a la guerra, también fuera importante la contención del avance comunista en el continente americano. Por eso, a partir de la administración Truman la propuesta de no intervención se cambia para una intervención colectiva que lleva en cuenta la acción de los países de la región en la defensa de los intereses americanos en la dinámica global.

En el periodo de la guerra Fría, el continente ha resuelto solamente en una reserva estratégica para los EEUU. Desde la lógica del conflicto bipolar era importante impedir el efecto dominó mientras los países de la región, principalmente después de la Revolución Cubana de 1959.

En el periodo de la Guerra Fría los gobiernos progresistas y de izquierda no lograron éxito en su plataforma política y no contaron con el apoyo del capital extranjero. En este momento pasó a ser conveniente para los EEUU el apoyo a gobiernos militares no democráticos para impedir la ascensión política de los comunistas en la región.

Durante la administración Kennedy hubo un aumento de la ayuda financiera con el propósito de promover la modernización de los países y así garantizar el apoyo de los mismos a los EEUU en la Guerra Fría. Esto es uno de los indicios de cómo se diera la intervención norte-americana en el continente y como esto representa la tentativa de mantener su hegemonía en la región.

Con todo la Alianza del Progreso, nombre que recibió esta política, fracasó en la década de los 70 a causa de su incapacidad de formular políticas que llevaran en cuenta la necesidad de transformación de la realidad desigual del campo y también a causa de que los recursos enviados por los americanos volvían al país de origen como parte del pago de la deuda externa de los países.

En la década de los 70, los países subdesarrollados, así como los desarrollados, sufrieron de distintas maneras, las consecuencias de las transformaciones económicas que ocurrieron en el sistema internacional. El proceso de globalización avanzaba entonces en ritmo acelerado, provocando mayor interdependencia entre los países y cambios políticos y sociales considerables internamente.

Durante más de setenta años y especialmente entre las décadas de 1930 y 1970, el modelo desarrollista figuró como hegemónico en América Latina. Ese sistema,

cuyas bases se deben a la industrialización por sustitución de importaciones, se ha caracterizado por el rol del Estado como principal agente económico e promotor del desarrollo. Pero, a partir del fin de la década de los 70, el desarrollismo dio espacio a un otro paradigma de modernización: el neoliberalismo.

En los años 70, los gobiernos de los países latino-americanos, sea para financiar políticas fiscales expansivas del gasto público o, en algunos casos, para profundizar la modernización de sus industrias, recurrieron a préstamos en el exterior, una práctica encorajada por los propios acreedores internacionales e por las bancas norte-americanas interesados en aplicar el volumen de petrodólares que fluía para sus cofres. Pero, este cuadro se altero una vez que la economía mundial sufrió el aballos de sucesivos aumentos en el precio del petróleo, precisamente en el momento en que los Estados Unidos empezaban a enfrentar una crisis fiscal que se agravaba desde la década anterior (Lustig, 1994).

En un primer momento, consideraremos el período comprendido entre 1973, con la eclosión de la primera crisis provocada por el aumento de los precios del petróleo, hasta 1979, año del segundo choque en el sector, dando inicio a la adopción de políticas recesivas por parte de los países industrializados, y a las alteraciones en las condiciones de oferta y demanda de crédito. En el período siguiente, desde 1979 hasta 1982, cambios en el sistema financiero internacional y las directrices de la economía norte-americana incidirían negativamente en la deuda externa y, por consiguiente, en la balanza de pagos de los países deudores.

Inicialmente, el gobierno de los Estados Unidos ha preferido no disminuir el gasto público implementando solamente políticas de control monetario y de aumento de los juros para reducir las tajtas de inflación. El contexto fue marcado por una fase de estagnación económica, asociada a los déficits fiscales crecientes. En la “era Reagan” fueron realizados cortes en los gastos sociales y aumento de los impuestos, y hubo mayor liberalización de las importaciones con el intuito de asegurar la competitividad y disminuir la inflación heredada del gobierno Carter. A pesar de que la economía hubiera sido focalizada para crecer en ritmo acelerado, el déficit externo e interno se mantuvo gigantesco y los niveles de concentración de renta aumentaron visiblemente, profundizando la inequidad económica y la marginalización de algunos sectores de la sociedad norte-americana.

Alteraciones en el sistema de manejo de las finanzas internacionales establecido por el acuerdo de *Bretton Woods*, como el fin de la convertibilidad del

dólar, así como la elevación de las tasas de interés por parte de los Estados Unidos a partir de 1971, y el *shock* del petróleo, tuvieron un impacto devastador sobre la deuda externa de los países de la región (Philip, 1992). En el fin de la década de 70, precisamente en 1979, el “Federal Reserve”, el Banco Central norteamericano, elevó las tasas, revertiendo el flujo de capitales que pasó a orientarse de preferencia a las bolsas norteamericanas, atraídas por la expectativa de lucros mayores y por el clima antiinflacionario en el ámbito doméstico. Los resultados de esas políticas para las economías de la periferia del sistema fueron una menor oferta de préstamos, aumento de las tasas de intereses y plazos más cortos para el pago de la deuda externa. Inglaterra, en el mismo período, enfrentaba un aumento considerable de la tasa de desempleo y la pérdida de competitividad internacional. El gobierno Thatcher venía tal situación como una herencia de los gobiernos de los trabajadores, en los cuales la fuerza de los sindicatos y el rol del Estado en la economía fueron considerables. De esa manera, la administración Thatcher adoptó medidas para la reducción del intervencionismo y la función del Estado en la área económica y su rol en la área social, limitando el Welfare State.

Para América Latina este cuadro, por sí solo amenazador, complicaba aún más por el desequilibrio fiscal generado por políticas internas expansivas, y por la caída del precio de las *commodities*, y por el creciente proteccionismo de las economías centrales, hecho ese que ha perjudicado particularmente a los países más avanzados de la región, los cuales, en virtud de la modernización industrial financiada con el capital proveniente de la fase del interés bajo, empezaba a concurrir con los bienes manufacturados de las economías centrales. En resumen: el gobierno de los Estados Unidos cerró sus mercados, protegió su industria y exportó la crisis para el resto del mundo que se vio forzado a financiar el déficit fiscal americano (Valcs, 1994).

Con el desequilibrio en las cuentas internas y externas, los países latinoamericanos no lograron más recurrir a préstamos en el exterior y las condiciones del pago deterioraron considerablemente. Delante de eso, los países venían su deuda externa<sup>1</sup> crecer a la medida que los intereses subían, y los pagos de la misma absorbían proporciones mayores del PIB. Los resultados fueron la estagnación económica y la falencia del modelo económico vigente. El primer país a declarar moratoria al pago de la deuda externa fue el México, en 1982, agravando la crisis de la deuda de la región.

---

<sup>1</sup> Brasil, Argentina e México viram suas dívidas saltarem de 60 bilhões de dólares em 1970 e para 110 bilhões em 1990. Hobsbawm: 1998 p.411.

En medio a la crisis económica que se alastraba por toda la región en la llamada década perdida, los organismos internacionales, debajo de influencia de los EEUU, pusieron en práctica dos estrategias que procuraban contener y revertir sus efectos. La primera tentativa fue a través del *Plano Baker*, que propusiera la retomada del crecimiento por el financiamiento externo y de políticas de austeridad económica. Después del fracaso de esa iniciativa, entro en cena el *Plano Brady*, que visaba la reducción de la carga de los países subdesarrollados a través de la renegociación de la deuda y de los plazos para o su pago. Los países acreedores también aceptaron hacer uso de fondos oficiales, a través de organismos multilaterales de crédito, para ayudar en el pago de las deudas.

Entretanto, para tener acceso a esos recursos, los países deudores tenían que llegar a acuerdos previos con los acreedores privados, lo que genero una situación asimétrica, en la que los gobiernos acreedores se posicionaban al lado de la banca internacional en oposición a los gobiernos deudores. Ambos los planos fracasaron en los objetivos de ayudar los países deudores en el pago de la deuda y en la recuperación económica.

El consenso de Washington que ha buscado promover en la región el libre mercado puede ser visto como una ideología propagada por los EEUU con el objetivo de controlar las principales decisiones de política económica de la región en el control de la crisis económica y de determinar los rumos seguidos por los países en la era globalizada.

Desde los años 60 y 70 los EEUU señalaron la caída de algunos indicadores económicos y mismo manteniendo la superioridad delante del opositor (la URSS) temió el ascenso de la Europa, principalmente Alemania y el Japón. El mundo en las últimas décadas presenció el surgimiento de economías fuertes dentro de la OECD y también el crecimiento de economías emergentes como la china.

En un escenario internacional que caminaba para el fin del conflicto bipolar la necesidad de los EEUU de mantener su primacía en la región y mirar para ella desde el punto de vista de sus principales problemas domésticos se han tornado tarea importante de las relaciones internacionales del continente.

La era globalizada miró el surgimiento de algunos bloques económicos y el fortalecimiento de lo que se tornaría la Unión Europea. De pronto, la agenda americana para la región previa la construcción de una área de libre comercio y políticas de

control de las inmigraciones ilegales y del narcotráfico, más activamente en los países andinos.

Hasta mismo en términos energéticos los países de la región son importantes para la política externa estadounidense, delante de la creciente necesidad que los países industrializados tienen de estos recursos y de toda la preocupación internacional con la posibilidad de una escasez de los mismos en el futuro.

De este modo, la manutención de la hegemonía americana en la región se dio a través de las bases de lanzamiento de distintas agendas para la región. De proposiciones en las áreas de seguridad y economía principalmente.

En los últimos meses las reacciones contrarias a las reformas realizadas en el pasado ha causado preocupaciones para los americanos. Con igual intensidad, los rumos de políticos de la región que buscan una agenda alternativa de desarrollo a ellos les suenan amenazador por que cambian la política energética, el rol del Estado en la economía y la aceptación de dictámenes venidos desde afuera para la resolución de los problemas domésticos de la región.

Con mayor o menor intensidad, la búsqueda de un nuevo camino se ha presente en la pauta política y con ella algunos importantes cambios son previstos. En este momento se configuran algunas transformaciones que serán determinantes para las relaciones de los países de la región y de estos con los EEUU. Un nuevo paradigma para estos países implica en huir de los dictámenes de los americanos para la economía latino-americana.

La cuestión del desarrollo en la región se relaciona a su condición periférica, a imposición de modelos de desarrollo, a su histórico de dependencia y sumisión a factores exógenos y cuanto a esto a su relación con la principal potencia de la región.

Después de más de una década desde la adopción generalizada el modelo que antes fue visto como la salvación para los países tanto salieron de la crisis cuanto garantizaron una mejor inserción internacional en la nueva orden globalizada entró en crisis y perdió credibilidad.

Pero, ¿por que eso sucedió? ¿Cuales fueron las razones para el descrédito de la agenda neoliberal?

## **2) El anochecer de las reformas: la búsqueda de alternativas de desarrollo**

Como hemos dicho el fracaso de algunos planos como el *Brady* y el *Baker* en los ochenta llevaron a los países a la adopción de medidas más radicales, ortodoxas, de apertura de sus economías. De una manera general los países que siguieron a riesgo algunos de los preceptos del consenso de Washington realizaron privatizaciones en serie, abrieron sus mercados a la entrada de productos extranjeros y reformaron sus sistemas de seguridad social y el marco laboral.

En algunos países la estabilización de la economía, antes en recesión, fue alcanzada, pero el crecimiento de la economía no se ha verificado. Las consecuencias de esa falta de crecimiento y de las reformas en algunas áreas fueron el deterioro de las condiciones de vida de la población, que ya había sufrido con la crisis de los años 80.

El contexto social de América Latina es marcado por la falta de cohesión, por la violencia en el medio rural caracterizado por inequidades históricas, por el caos y violencia en los grandes centros urbanos y por la presencia del narcotráfico.

En algunos países con una fuerte composición indígena como Bolivia, Paraguay y México los costos de las reformas se tornan elementares para la comprensión de un contexto marcado por la permanente tensión social, puesto que esa población es mayoritaria y al mismo tiempo marginalizada.

En una era globalizada en que estilos de vida se estandarizan y en que las peculiaridades lingüísticas y culturales de las más distintas comunidades no son consideradas, la falta de ascenso al mercado laboral, a la educación y a la seguridad social transforman estas comunidades en víctimas de la aculturación y de las desigualdades políticas, económicas y sociales.

Las tensiones que se asoman en el campo y en las ciudades confieren al escenario latino-americano una peculiaridad, el surgimiento de una ola reversa al marco neoliberal y de fuerzas contrarias a la hegemonía del proceso de globalización.

Las fallas que llevaron el neoliberalismo al descrédito son 1) los costos sociales de las reformas y 2) la inadecuación del modelo para las economías latino-americanas.

Los costos sociales de las reformas son visibles y constituyen se casi en un verdadero escándalo social de la región. El deterioro de la situación social se dio en los

años 70 y 80 con la crisis del modelo anterior pero las reformas han empeorado el escenario sacando la protección social de los individuos, desestructurando el mercado de trabajo y lanzando las economías nacionales a una feroz competición internacional para la cual no estaban preparadas. Las pérdidas económicas fueron de nuevo sentidas por la población.

En medio a transiciones democráticas recientes, las demandas sociales son crecientes y hasta el desencanto democrático puede ser apercibido puesto que las presiones por igualdad social son grandes y no fueron debidamente atendidas por los gobiernos democráticos.

El déficit democrático en América Latina en el periodo posterior a las reformas se refiere a aspectos sociales, económicos y políticos. La evidencia del aumento de la miseria, de la pobreza, del subempleo, las políticas focalizadas, el debilitamiento de los sindicatos el descenso de los salarios y del gasto social son partes constituyentes de este déficit.

La situación social del continente solo no es peor a causa de que los costos de estas reformas fueron minorados por cuenta del alcance de la estabilidad económica y la baja inflación.

La trágica situación social del continente nos es una novedad para nadie, de esta manera, uno de los puntos más frágiles del modelo vigente son sus fallas y limitaciones en cuanto proyecto político y económico para los países de la región debido a su inadecuación.

Históricamente la cuestión del desarrollo en la periferia del sistema capitalista ha sido bastante complicada a causa de la propia dinámica de esta relación que remonta a los tiempos de la colonización y se perpetúa de una cierta manera hasta los días actuales. Para comprender esta relación es importante llevar en cuenta factores no puramente económicos y también políticos y sociológicos, como también es importante introducir factores exógenos para conocer la evolución del sistema capitalista y el rol de los países latino-americanos.

El subdesarrollo en relación a los países de la OECD tiene raíces históricas y se refieren a la dependencia externa y el subdesarrollo interno, o sea, en la concentración de renta, en las inequidades regionales y entre sectores productivos, en el mal funcionamiento de las instituciones políticas y de la coordinación mientras la economía interna y externa.

A través de los siglos las tentativas de alcanzar el desarrollo se basaron en la simple absorción de nuevas tecnologías importadas que no se adaptan fácilmente y de

pronto a las estructuras sociales, como afirmo Celso Furtado en su libro, *Dialéctica del desarrollo* de 1964.

No nos debemos olvidar de que el subdesarrollo encuentra explicaciones en factores exógenos como la persistente concentración de acumulación capitalista en el centro del sistema y en la división internacional del trabajo.

Después de la segunda Guerra Mundial el marco político mundial ha cambiado un poco a causa de la ascensión norte-americana y de la creación de las organizaciones de *Bretton Woods* y la consecuente emergencia del *Welfare State* en el centro y del nacional-desarrollismo en América Latina.

El desarrollismo que marcó las décadas siguientes a la guerra fueron basados en un modelo de sustitución de importaciones que garantizo una concentración de renta mayor para los sectores productivos más activos pero agudizo la concentración de renta y empeoró las inversiones en exportaciones. Los países continuaron a exportar productos agrícolas y a importar maquinarias, a pesar del avance en infraestructura y de la industria de base los países no participaron de la tercera ola tecnológico y continuaron en la obsolescencia.

El modelo perpetuó el atraso en relación a los patrones industriales y tecnológicos de los países ricos, acentuó la concentración de renta y llevo el Estado a una crisis fiscal y la elevación de la deuda externa.

En la secuencia el modelo neoliberal, al medio de un proceso de globalización creciente, llevo a los países de la región a la apertura de sus frágiles economías, sensibilizadas todavía por la crisis precedente. Los países que también pasaban por un proceso de apertura política fueron llevados en medio a crecientes demandas democráticas a la disminución de las funciones estatales y los cortes en las políticas sociales y las reformas laborares y de la previdencia.

Los países no tenían infra-estructura, inversiones en transportes, tecnología y energía para atraer empresas extranjeras o impulsar la competitividad externa de sus propias empresas.

Las economías se quedaron rehenes del capital especulativo y de los intereses de las grandes empresas y conglomerados económicos. No bastase, no fueron capaces de garantizar el crecimiento económico por que la estrategia macroeconómica fue de estabilización de la inflación.

Las transformaciones fueron abruptas y los países no se prepararon para ellas e incluso dejaron a la población, ya afectada por la crisis precedente, sin garantías sociales mínimas para enfrentar estos cambios.

Así como otros modelos no se preocuparon en garantizar realmente el avance tecnológico y de los sectores productivos para que fuera posible una mejor inserción internacional de los países de la región, el neoliberalismo hizo lo mismo y hasta peor por que no se preocupó en proteger las economías de los países y su población frente a los cambios en curso.

No se trata de una simple crítica al modelo en sí, pero a su inadecuación a los rasgos de la estructura política, social y económica de los países. La misma recomendación de limitación a las funciones del Estado no se verificó en las primeras etapas de formación del capitalismo en el centro del sistema. ¿Como podemos pensar en esta formulación en los países de América Latina? ¿Países con fallas estructurales en la economía, con frágiles instituciones políticas y graves problemas sociales?

Las fallas del neoliberalismo llevaron a su cuestionamiento. Sindicatos, intelectuales, políticos, principalmente de izquierda, añadieron a su discurso las críticas a este modelo y propusieron la búsqueda de alternativas.

La emergencia de estos actores en la vida política de algunos países de América Latina como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua es posible a causa de los problemas y los costos de la agenda en vigor pero se explican también por las características del sistema político-partidario que permite la ascensión de políticos *outsiders* y por la importancia desempeñada por los movimientos sociales y la sociedad civil organizada para dar la base de sustentación de las políticas de estos gobiernos.

En el plan internacional el rol desempeñado por Venezuela en la región influencia la política de los otros países, sus relaciones comerciales y sus relaciones diplomáticas con los EEUU. Además la visibilidad de la pauta energética en la agenda internacional, coloca en evidencia las discusiones acerca del control de los recursos energéticos y dibujan el futuro de las relaciones exteriores latino-americanas.

La superposición de todos estos factores explican en grande parte los cambios políticos más recientes en la región, que pueden significar un cambio de época, de paradigma económico, por lo menos en algunos países de nuestra región.

## **Conclusiones**

Este trabajo tuvo por intención iniciar una discusión acerca de las recientes transformaciones por las cuales pasan América Latina actualmente. La ascensión de las izquierdas y de un discurso que procura alternativas al neoliberalismo en la región y de adopción de políticas nacionalistas es el síntoma más pungente de estos cambios políticos y económicos.

Estas transformaciones hasta mismo representan una búsqueda de mayor autonomía económica y política para los países de la región en relación a los dictámenes de la política externa estadounidense y de los patrones de interacción de nuestros países con el centro del sistema.

La hegemonía estadounidense en la región ha siempre determinado los caminos y decisiones tomadas en la economía. La dependencia de la economía americana se evidencio en el episodio de la crisis de la deuda y a través de las políticas de ajuste impuestas por los organismos internacionales. En una época en que la emergencia de otras potencias económicas marcaba en fin de la Guerra Fría, los EEUU venían la necesidad de garantizar un mayor poder de negociación frente a estos países y mantener su influencia en los países latino-americanos.

El paquete neoliberal fue la tentativa más reciente de mantener su influencia en los países de la región e instrumentalizar la apertura de las economías latino-americanas para la inserción en una economía mundial cada vez más globalizada.

Los costos de las reformas y el marco institucional de algunos países latino-americanos permitieron las reacciones recientes al marco neoliberal y las victorias electorales de las izquierdas más radicales en su discurso contra los EEUU y la ortodoxia neoliberal.

Todo esto, marca un posible cambio de época en las relaciones internacionales de los países de la región, en la dinámica geopolítica de la misma y en la manera como los cambios políticos y económicos pueden de hecho transformar la matriz económica de la región y rescatar el rol del Estado en América Latina.

Surge en esto momento, un campo fértil para las ciencias sociales latino-americanas frente a emergencia de nuevos temas y de una agenda de pesquisa que tiene como objetivo desvendar las causas de estos cambios, su naturaleza e intensidad como sus consecuencias. Principalmente, es el momento de pensar en alternativas que lleven a una mayor independencia política y económica y a un modelo que considere la especificidad

del capitalismo subdesarrollado, pero tratase sobretodo de una búsqueda de mayor independencia intelectual para las ciencias sociales de la región.

Referencias:

BIELSCHOWSKY, Ricardo ( org) Cinquenta anos de pensamento na CEPAL. Vol 1 e 2. Editora Record. 1998.

BIELSCHOWSKY, Ricardo. Vigência de los aportes de Celso Furtado ao estruturalismo. Revista de la Cepal 88, Abril 2006.

BRUNDENIUS, Claes; UNDAHL, Mats. Development strategies and basic needs in Latin América. In: Experiências Asiáticas: Modelo para o Brasil? Konrad Adenauer-Stiftung. Cadernos Adenauer. Ano IV, nº4. 2003

DUPAS, Gilberto; OLIVIERA, Fabio Villares de. Uma visão estrutural da dinâmica econômica da América Latina. In: DUPAS, Gilberto (Coordenador). América Latina no início do Século XX: perspectivas econômicas, Sociais e Políticas. IEEI/Konrad Adenauer/Siftung/Unesp. 2005.

DUPAS, Gilberto. A América Latina e o novo jogo global. In: DUPAS, Gilberto (Coordenador). América Latina no início do Século XX: perspectivas econômicas, Sociais e Políticas. IEEI/Konrad Adenauer/Siftung/Unesp. 2005.

FURTADO, Celso. Dialética do Desenvolvimento. Editora Fundo de Cultura. 2ª ed. 1964.

FURTADO, Celso. O mito do desenvolvimento econômico. Paz e Terra. 1974.

FURTADO, Celso. A hegemonia dos Estados Unidos e o Subdesenvolviemnto da América Latina. 2ª ed. Civilização Brasileira. Coleção Perspectivas do Homem: Vol. 97. Série economia. 1995.

KURTENBACH, Sabine. El nuevo escenario de (in)seguridade n América latina: ¿amenaza para la democracia? In: Experiências Asiáticas: Modelo para o Brasil? Konrad Adenauer-Stiftung. Cadernos Adenauer. Ano IV, nº4. 2003

LIMA, Maria Regina Soares. Teses Equivocadas sobre a ordem mundial Pós-Guerra Fria. Dados\_ Revista de Ciências Sociais. Rio de Janeiro, vol. 39, n 3. 1996.

LOPES, Luís Roberto. História da América Latina. 4ª ed. Porto Alegre. Mercado Aberto, 1998.

LOWENTHAL, Abraham. Os Estados Unidos e a América Latina na década de 90: interesses e políticas norte-americanas em mudança em um mundo novo. Política Externa, vol I, nº 3. Dez-1992.

LUSTIG, Nora. *Crisis de la deuda, crecimiento y desarrollo social em américa latina durante los años ochenta*. In: Reyna, José Luis (compilador). AMERICA LATINA A FINES DE SIGLO. Consejo Nacional para la Cultura y las artes, Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México, 1994.

MESSARI, Nizar. Existe um novo cenário de segurança Internacional? In: América Latina y el (des)orden global neoliberal. IRI/PUC\_RIO

NOVION, Jacques de. La internacionalización del continente . OIKOS. Revista de economía heterodoxa. Edição temática: A América Latina. Ano V, nº 5, 2006.

NUNNENKAMP, Peter. Por que o desempenho econômico e a competitividade internacional diferem tanto entre a América latina e a Ásia. In: Experiências Asiáticas: Modelo para o Brasil? Konrad Adenauer-Stiftung. Cadernos Adenauer. Ano IV, nº4. 2003.

OLIVEIRA, Renata Peixoto de. Estados Unidos e América Latina no pós Guerra Fria: Segurança e Comércio são realmente duas agendas diferentes? . 62 f. Monografia (Bacharelado em Ciências Sociais)\_ Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2002.

OLIVEIRA, Renata Peixoto de. Sistema Político e reformas Estruturais na América Latina em Perspectiva Comparada. 106f. Dissertação (Mestrado em Ciência Política)\_ Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005.

PADULA, Raphael. La globalización perpetuando el subdesarrollo en América Latina. OIKOS. Revista de economía heterodoxa. Edição temática: A América Latina. Ano V, nº 5, 2006.

PERES, Wilson. El lento retorno de las políticas industriales en América Latina y el Caribe. Revista de la CEPAL 88, Abril 2006.

PHILIP, Georg. *El Poder Presidencial en México*. In: BAZDRESCH, Carlos; BUCAY, Nisso; LOAEZA, Soledad; LUSTIG, Nora. México: auge y crisis. I. Los tiempos del cambio, 1982-1988. Fondo de Cultura Económica, 1992.

PIO, Carlos. Economia Política e Globalização. Coleção Relações Internacionais. Brasília. IBRI/FUNAG. 2002.

PREBISCH, Raul. Dinâmica do Desenvolvimento Latino-Americano.

RAJAN, Ramkishan. Trade liberalization and the new regionalism in the Asia Pacific: Tacking stock of recent events. International relations of Asia-Pacific .Oxford University Press. 1 aug.2005.

RAPOPORT, Mário. Globalización y relaciones internacionales: los desafios del siglo XXI. in: MARTINS, Estevão Chaves de Rezende (org.). Visões do Brasil e da América Latina. Coleção Relações Internacionais. Brasília. IBRI/FUNAG.2003.

RAVENHILL, John. A three bloc world? the new east asian regionalism. pp 167-195 International relations of Asia-Pacific. Oxford University Press. vol.2.2002.

ROBINSON, Thomas W. Modernization And Revolution in post-cold War Asia. Problems of Communism. [S.L.:sn]. Set-Out.1991.

ROSALES, Osvaldo. Rasgos básicos de economía global. In: Miradas a la agenda latino-americana. FLACSO. Paz Milet Ed. 1999.

ROURKE, John. International politics on the world stage. 6<sup>a</sup> ed. Dushkin/Mcgraw.Hill. 1997.

SILVA, Vera Alice Cardoso. Globalização e internacionalização da economia: o lugar da América Latina. Locus Revista de História, UFJF. Vol 2, n1, 1996-.

VAICS, Aldo. *Convergence and Dissension: Democracy, Markets, and Structural Reform in World Perspective*. In: In Latin America: Challenges of the 1990`s. In: ACUÑA, Carlos; GAMARRA, Eduardo; SMITH, William. Latin American Political Economy in the age of Neoliberal Reform: Theoretical and Comparative Perspectives for the 1990`s. Miami. North-South Center, 1994.